

# HISTORIAS DEL CORAZÓN DE COLOMBIA

Santander

## Historias del corazón de Colombia Un podcast de ProColombia

### Comité Editorial

María José Silva  
Julia Correa Vásquez  
Paola Méndez Rodríguez

### Dirección Editorial

Andrés Barragán Montaña

### Diseño gráfico

Mateo L. Zúñiga  
Andrés Álvarez Franco  
Cristine Villamil Ramírez

### Ilustración

Andrea Santana Quiñones  
Diana Londoño Aguilera

### Edición

John Güecha Hernández  
Alexander Klein Ochoa  
Juan Micán González  
Leonardo Realpe Bolaños  
Nicolás Sepúlveda Perdomo

### Locución Original

Nick Perkins

### Fotos originales

**Fotos 1 y 5:** Nick Perkins

**Foto 2:** Maslanka, Milosz (Fotógrafo). *View of picturesque and idyllic town of Barichara in Santander province, Colombia.* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/view-picturesque-idyllic-town-barichara-santander-1636112695>

**Foto 3:** Maslanka, Milosz (Fotógrafo). *View of picturesque and idyllic town of Barichara in Santander province, Colombia.* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/view-picturesque-idyllic-town-barichara-santander-1636112698>

**Foto 4:** jfStock (Fotógrafo). *Barichara, Colombia, May 20, 2012: Church with bull sculpture in Barichara.* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/barichara-colombia-may-20-2012-church-1729025089>

[shutterstock.com/es/image-photo/barichara-colombia-may-20-2012-church-1729025089](https://www.shutterstock.com/es/image-photo/barichara-colombia-may-20-2012-church-1729025089)

**Foto 6:** Kozlowski, Karol (Fotógrafo). *Landscape with Barichara town, Santander Department, Colombia.* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/landscape-barichara-town-santander-department-colombia-1336441055>

**Foto 7:** Aindigo (Fotógrafo). *Barichara Ciudad Colonial más bella de Santander, Colombia, pueblo histórico de los tejados naranjas.* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/barichara-most-beautiful-colonial-town-santander-2041803221>

Esta pieza editorial ha sido producida por ProColombia. Su contenido está protegido por las leyes de la República de Colombia sobre propiedad intelectual y no refleja la posición del Gobierno Nacional, ProColombia ni de las entidades que han intervenido en el proyecto, por lo que no asumirán responsabilidad alguna por lo allí expresado.

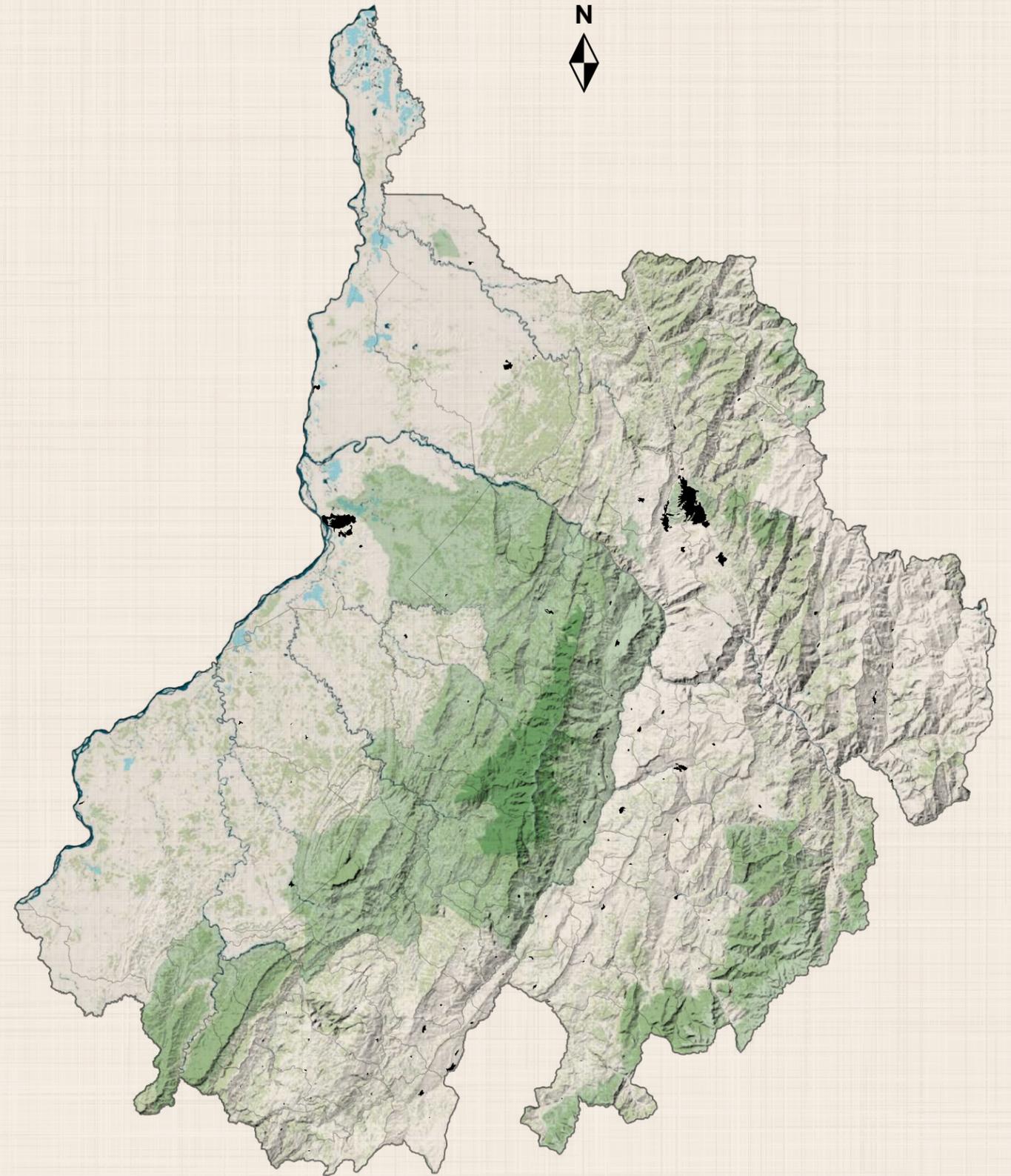
Hola, y bienvenidos a *Historias del corazón de Colombia*, un podcast de Procolombia. Yo soy Nick Perkins y vivo en Colombia desde 1999. Soy amante del ciclismo, el senderismo y los viajes que me llevan a lugares insospechados. Durante mucho tiempo había soñado con organizar un solo viaje que me permitiera conocer todos los departamentos de Colombia, de principio a fin, pero no lo había logrado hasta este año, cuando por fin pude planear el viaje de mis sueños: un recorrido que me llevaría a los 32 departamentos de Colombia y a su ciudad capital, Bogotá, para pasar un día o dos en cada uno, explorando la magia de su geografía, la inmensidad de su biodiversidad y la majestuosidad de sus paisajes.

Mientras me envuelvo en la calidez de su gente, en cada episodio del podcast exploro sitios emblemáticos de un departamento particular. En el camino aprendo sobre las costumbres y las culturas de la gente que conozco y grabo sus anécdotas, sus historias y sus leyendas a manera de diario de viaje, en lo que termina siendo un diario íntimo y muy personal, que registra los sabores, los colores y los sonidos de esta tierra de posibilidades infinitas. Colombia tiene algo para todos.

En esta publicación queda consignada, de forma escrita, una parte de este viaje sin precedentes a lo largo y ancho de uno de los países más diversos y fascinantes del mundo.

# Santander

Hoy me encuentro en el pintoresco pueblo de Barichara, en el departamento de Santander, al nororiente de Colombia. Este es un pueblo muy bonito que se encuentra dentro de las montañas. He oído a gente llamándolo una mini Villa de Leyva, pero para mí eso no es justo; es Barichara. Tiene su estilo particular: sus calles adoquinadas, con sus casas coloniales; la mayor parte del pueblo está en un muy buen estado. Hay muy poco desarrollo, a diferencia de otros pueblos en esta región, y me dirijo a encontrarme con mi guía, Román Sarmiento. Él me va a llevar a una caminata en donde vamos a buscar algunos sitios bonitos para sentarnos y charlar sobre lo que tiene Barichara para ofrecer al turista y, también, sobre el departamento de Santander en general.



Román me mencionó que estamos en la feria del maíz, lo que me interesa mucho, ya que de las primeras cosas que le pregunté a Román fue dónde encontrar una auténtica arepa santandereana. Santander es famosa por tener un estilo muy particular de hacer las arepas y, en mi humilde opinión, posiblemente son las arepas más deliciosas de toda Colombia.

—Román, bienvenido al podcast, muchas gracias por estar con nosotros.

📍 **Román Sarmiento:** Soy oriundo de Barichara, acá nos llamamos patiamarillos, que es nuestro gentilicio, uno muy auténtico, digamos. Resulta que la gente en la antigüedad, como sabes, caminaba descalza por esta región. La tierra es de siete colores aquí. Hay siete diferentes tipos de tierra, pero la más reconocida en Barichara es una tierra arcillosa que, en verano, toma un color amarillo muy pronunciado, un color dorado, y al caminar a la gente se le iba impregnando esta tierra, y cada vez que un patiamarillo iba a otro pueblo, éramos fácilmente reconocidos por el color de los pies. Así nos quedamos, “patiamarillos”. Tiene que ver con el color de la tierra y específicamente con nosotros, esa tierra que llevamos pegada en los pies, con el trabajo y todo esto.

Barichara me ha dado la posibilidad de dedicarme al agro. Afortunadamente, es uno de los oficios que mantenemos vivos todavía. Yo en este momento me dedico a la producción de café, que se da aquí, a 1600 metros sobre el nivel del mar, en una loma un poco alta. Barichara está a 1300 metros, pero aquí hay una variedad enorme de producción: encontramos tabaco, maíz, frutales, frutas exóticas también. Hay de todo un poco.





—¿Vamos a poder probar el café que cultivan?

**👤 Román Sarmiento:** En este momento no estamos en cosecha. Es una cosecha al año, por cuestiones de lluvia. Normalmente, en el eje cafetero, en otros sectores del país, hay dos cosechas. Una que llamamos traviesa, a mitad de año, y una a fin de año. En esta región es por las lluvias y por un asunto de suelos, pero solamente hay una cosecha. Entonces tenemos esa particularidad, pero también una diferenciación en el café que se produce aquí, localmente, muy bueno, que podemos contrastar con otros cafés producidos en el país.

—Algo que me llama y me llamó mucho la atención cuando llegué hoy en la tarde es el nivel de conservación de Barichara. Estamos en una calle común, de las muchas de Barichara, y lo que veo son casas coloniales muy bien conservadas. Se ve muy poca intervención moderna. ¿A qué se debe esto? ¿Es una decisión propia de la gente de Barichara o sucedió orgánicamente? ¿Por qué se ve tan bello y original este pueblo?

**👤 Román Sarmiento:** Es de todo un poco. Realmente, confluyen muchas razones. Hay una razón histórica: en los 60, cuando empezó el período de modernización del país, sobre todo de la parte rural, de los pueblos y las provincias, empezó un fenómeno de transformación de los pueblos, de pasar de la piedra al asfalto. Barichara, por una cuestión de crisis económica, no tuvo la suficiente capacidad económica o financiera para dar esa transición que tuvieron otros pueblos como San Gil, Socorro y otros, más comerciales, que se dieron a la labor. Era un tema estratégico, un tema de mejorar el acceso, de mejorar la conectividad, de mercados. Para el año 1975 tuvimos la visita del presidente de la época, Alfonso López Michelsen, y lo que él dijo, o hizo,

más bien, fue declarar a Barichara monumento nacional y decirles a los habitantes: “No cambien esto porque ya casi no existe, en muy pocos pueblos del país tenemos esto, y es lo único que queda original, auténtico de Barichara”.

Hay otra particularidad: Barichara y Villanueva, esta región aledaña, es una zona de cantera, es una zona de mina de piedra superficial o al aire libre. Entonces teníamos el material por antonomasia para empedrar el pueblo, para manejar el asunto de las construcciones, y aquí son muy reconocidos, incluso a nivel nacional, los picapedreros. Los talladores de piedras de Barichara tienen muchos reconocimientos y mucho mérito a nivel nacional. Hay muchas razones, tanto históricas como económicas, que permitieron que Barichara mantuviera ese legado. Es decir, había esas cuestiones de tradición de los picapedreros, y en ese año, cuando el presidente hace esa declaratoria, Barichara entra en un período de conservación.

—¿Cuáles son las actividades turísticas, típicas, en Barichara?

**Román Sarmiento:** Las actividades se han diversificado demasiado, pero ¿qué pueden venir a conocer y explorar los visitantes? Para mí, una de las cosas más representativas de Barichara es reconocer sus artes y sus oficios. La mayoría los oficios, de las cosas hechas a mano por los artesanos locales, vienen de una generación muy antigua, es decir, es algo que se ha aprendido desde la fundación del pueblo, que aún se conservan. De hecho, todavía existe la técnica de tejido guane, que era la cultura de nuestros ancestros, que habitaron este territorio. El tejido guane se conserva junto con alguna cerámica utilitaria, cerámica para cocinar, tejos de barro, en los que se realiza la típica arepa santandereana, en los que se tuestan platos tan exóticos como la hormiga culona, por ejemplo, que solo se consigue acá en Santander. Entonces, hay cosas que todavía conservamos de ese legado histórico. Por todo esto vale la pena venir a conocer y visitar Barichara.



Acabamos de entrar a la impresionante iglesia central de Barichara, justo en el parque del pueblo. Obviamente, la iglesia está construida de piedra local. Son enormes bloques de piedra. La construcción comenzó temprano, en el siglo XVIII, y es impresionante. Para mí, una de las cosas más impactantes de la arquitectura son las columnas que sostienen a los enormes arcos, que están a unos 10 metros encima de nosotros. Estas son de unos cuatro metros de altura y no están conformadas de múltiples piezas; son talladas de un solo bloque de piedra que hubo que traer de alguna cantera local, y el trabajo es increíble. A mi ojo, parecen todas idénticas.

El techo está muy alto: tiene unos 15 m de altura, con una estructura de madera expuesta. Deja entrar mucha luz, y fluye mucho aire dentro de la iglesia. Es una estructura muy interesante, y la puerta de la iglesia es increíble: es una puerta gigantesca de madera. Yo soy de casi dos metros de altura y, comparándome con la puerta, diría que esta tiene unos seis metros de altura. Dos puertas enormes, grabadas de forma íntegra y bonita, en forma de hojas, por los artesanos locales, hace muchísimos años. Y cuando sales de la iglesia, de la puerta, se abre una vista muy bonita por el parque del pueblo. Es un parque con pasto, lleno de árboles, donde se escuchan las hojas, mientras se mueven en la brisa, y la vista, a mediados de la tarde, hacia el otro lado del valle, es realmente muy bonita.



—¿A dónde vamos ahora?

**👤 Román Sarmiento:** Nos dirigimos al taller de artes y oficios de Barichara. En Colombia existen solamente 13 escuelas taller. ¿Cuál es el objetivo de estas escuelas que han sido apoyadas por el Ministerio de Cultura? Rescatar las artes y los oficios de cada región. Por eso hay una escuela taller en diferentes partes del país y en diferentes regiones, para rescatar todo lo que tiene que ver con la vocación de los pueblos. Entonces, eso va desde la gastronomía hasta lo utilitario, la cerámica, el arte, las artesanías, todo.

Aquí hay un maestro que instruye a los aprendices en el arte de la cerámica tradicional, primero, y después en la cerámica más artística, un poco diferente, de acuerdo a lo que uno quiera explorar, pero en este espacio sencillo, tan reducido. Si te das cuenta, los colores son diferentes, porque eso corresponde a tipos de barro diferentes, a mixturas diferentes. Incluso, hay una cerámica que lleva partes de piedra molida, lo que le ayuda al momento de la unión. Entonces todo esto es lo que hay detrás. Hay otro taller de confecciones. Ahí, es donde enseñan a hacer la mochila de tejido guane, para mantener el legado. Luego está la cocina, que es el taller de técnico en cocina, con énfasis en la gastronomía local. ¿Qué les enseñan a preparar a los aprendices? Platos típicos santandereanos.



**👤 Solange Rodríguez:** Mi nombre es Solange Rodríguez Calderón. Tenemos alrededor de 34 artesanos vinculados, entre los cuales unos hacen cerámica, otros hacen tejido, ya sea en fique, en calceta de plátano, iraca, bejuco Pedro Alejo, y muchos productos más. También está la parte de confitería, totalmente orgánica, que nuestros artesanos están haciendo acá en Barichara, Santander.

Me dedico a enseñar, a seguir rescatando y llevando a nuestros jóvenes y adultos la mochila guane que, como usted puede ver, se maneja en varios colores o un solo tono. Esta consta de cuatro técnicas: una es el tejido; luego se hace el centro, que es un tejido paralelo, que se teje en un telar vertical; luego cosemos y hacemos el cabestro, que es la parte donde vamos a colgarla, vamos a ponerla en el hombro, o cruzada, como muchas personas la utilizamos. El material con el que actualmente la estamos haciendo es piola de algodón, aunque antiguamente se hacía en fique. ¿Qué pasó con la mochila guane en fique? Cuando se empezó a dar a conocer, muchas personas resultaron alérgicas a este producto. Entonces, para no dejar perder nuestra tradición, no dejar perder este arte, este artículo tan hermoso, lo elaboramos en piola de algodón. Lo importante es el símbolo que tiene nuestra mochila, que es un rescate de una investigación realizada por la profesora Beatriz Elena Jaramillo, junto con otras personas. Ellos empezaron a mirar los pedacitos y ejemplos que había de este tejido en los diferentes museos de Santander. Lo importante es hacer el rescate cultural, artístico y ancestral.

—Solange, muchas gracias por compartir un rato con nosotros. Esta tienda es recomendadísima para los que visiten Barichara.



Viendo este cañón, me pregunto por turismo de naturaleza. ¿Hay senderismo en el cañón?, ¿ciclismo?, ¿qué otras actividades puede disfrutar un turista aquí, cuando ya quiere salir de las calles de Barichara para explorar sus alrededores?

**📍 Román Sarmiento:** Lo primero que me gusta contar es que es una zona absolutamente segura. Es muy tranquilo y sí, efectivamente hay un circuito de pueblos. Están conectados por una red de caminos ancestrales, que se llaman caminos de piedra o de herradura. Tienen diferentes nombres, por supuesto. Algunos caminos se conservan mejor que otros, dependiendo del estado de la zona, pero el camino real, por ejemplo, el más cercano es el de Barichara-Guane, que

es un tramo relativamente corto de siete kilómetros que la gente puede hacer, perfectamente, caminando a pie. Pero si hay caminantes que quieran un poco más, ese camino se extiende alrededor de varios cientos de kilómetros, conectando otros pueblos.

El río Saravita también es un destino para hacer turismo de aventura. Entonces, se puede hacer canotaje, *rafting*, en el río.

—¿Estos días hay fácil acceso para los senderistas?

**📍 Román Sarmiento:** Sí, claro. Hay unas partes mejores que otras, pero en términos generales es transitable, es seguro y se puede promover. El tramo que está mejor conserva-

do y el que más conocemos es desde acá hasta Zapatoca. Hay bastante kilometraje de aquí hasta allá. Eso se puede hacer en 10 horas, por ejemplo, de Barichara hasta Zapatoca.

—¿Que pase la noche en Zapatoca y vuelva?

**📍 Román Sarmiento:** Lo recomendable, por ejemplo, es poder quedarse en La Fuente, que es el punto intermedio, un pueblo muy tranquilo, relativamente cerca del río, y un sitio de descanso muy agradable. Yo recomiendo mucho eso, que la gente pase la noche en La Fuente y continúe, cuatro horas más, al día siguiente.

—Mencionaste también oportunidades y eventos de ciclismo.

**📍 Román Sarmiento:** Los ciclistas, aquí en Colombia, han tenido reconocimiento en los últimos años, y eso ha incentivado un poco más, sobre todo en los jóvenes de hoy en día, a explorar nuevamente este deporte. Barichara no ha sido ajeno a esa dinámica que se ha generado en Boyacá y en otras zonas del país, y se han explotado mucho, precisamente, estos senderos o estas zonas un poco más grandes y aptas para este tipo de deportes. Es recurrente ver vueltas o circuitos pequeños, relativamente cerca, o circuitos intermunicipales entre pueblos; el circuito que más se explora es desde Bucaramanga a Barichara, por medio de la ruta de pescadero, que es esta ruta de tráfico comercial recurrente. Eso es lo que se está dando en los últimos años, y que ha ido creciendo cada vez más.



Acabamos de terminar mi caminata por Barichara con Román y estamos devolviéndonos a mi hotel, con la última luz de la tarde. Están saliendo las estrellas. Hay una medialuna alumbrándonos. Es realmente un pueblo muy hermoso, en las montañas de Santander. Nos devolvemos por la calle principal, caminando encima de estos gigantescos bloques de piedra. Por lado y lado hay casas coloniales, increíblemente preservadas y muy bonitas, con sus paredes blancas y los marcos de sus ventanas en madera, incluso con rejas de madera para protegerse de los ladrones, que no existen en este pueblo. Hay palmeras en los jardines y, detrás, uno ve la vegetación andina, en las montañas. Es tranquilo, es pacífico, es el tipo de lugar para venir y simplemente pasar unos días caminando, sin destino fijo, comiendo la comida local, mirando las artesanías, tal vez saliendo a hacer senderismo. Es la primera vez que vengo aquí, y me da tristeza que solamente estaré durante 18 horas. Sin duda, voy a volver tan pronto pueda, para pasar un poco más de tiempo en este pueblo, con su muy buena vibra.



**PROCOLOMBIA**

EXPORTACIONES TURISMO INVERSIÓN MARCA PAÍS